

FIESTAS PATRONALES: SANTA MARÍA MAGDALENA

El día día veintidós de julio en plena canícula veraniega se recuerda desde estas líneas que esta fecha fue durante siglos la de conmemoración de las fiestas de la santa patrona de Getafe. Y que sólo el cambio de hábitos en la población actual y el poco arraigo de una sociedad nueva con la celebraciones relacionadas con el calendario agrario, hacen que no sólo no se celebre la fiesta, sino que ni siquiera se recuerde el día. Por más que nos parece que el barrio de Getafe Norte la ha adoptado como patrona.

Para no perder el conocimiento de lo que fue la tradición hay que recordar que la fiesta del 22 de julio se celebraba en Getafe desde el siglo XVI hasta la segunda mitad del siglo XX. Que en origen se acordó su festejo porque la santa libró a la población de una peste que le aquejaba. Por ello se fundó una cofradía con su nombre, a la que pertenecían los hombres casados vecinos del lugar. El festejo consistía en la vigilia de la víspera, además del ayuno de carne y de grosura. La víspera también se corría un toro en honor de la santa titular de la parroquia. El día de la fiesta, además de la misa los cofrades repartían raciones de cocido y de pan.

El Concilio de Trento prohibiría correr los toros, y de ello tenemos noticias del siglo XVI, pero el hecho es que la fiesta siguió celebrándose en honor de la patrona con todos los elementos definitorios de la misma: Misa, procesión, baile público en la plaza, y a partir del siglo XIX, la quema de fuegos artificiales.

No hay que olvidar que en el siglo XVI es cuando se empieza la fábrica de la parroquia, actual catedral,

sobre los cimientos de una iglesia anterior y que ambas tenían ya el patronazgo de Santa María Magdalena, como puede comprobarse en el magnífico retablo realizado por el arquitecto real Alonso Carbornell en el siglo XVII.

A pesar de que la romería que se inicia en el siglo XVII con la aparición de la Virgen de los Ángeles va adquiriendo importancia en el calendario festivo de Getafe, la una no desplaza a la otra. Sigue celebrándose la santa patrona como se constata en la cuentas que rinden los mayordomos de propios, sobre los maravedises que gastaban “en cuatro músicos que concurrieron a la fiesta, 4000 maravedises, el tambor que asistió a la función 1020 maravedises “para festejar a Santa María Magdalena en 1744. Las mismas cuentas nos hablan de los gastos del resto de los elementos que habíamos comentado con anterioridad. La pólvora para la víspera y para el día de la función, las colgaduras, las enramadas, la danza y la música.



Santa María Magdalena.

Bien entrado el siglo XX, como se comentaba al inicio hasta la década de los años cincuenta, sigue constatándose la celebración con baile público en la plaza, fuegos artificiales y música contratada al efecto el propio día de la fiesta y la víspera.

Se recuerda esta tradición desde el Archivo Municipal porque también sus fondos documentales sirven para estudiar las costumbres de la población aunque como es el caso ya no perduren.

Isabel Seco Campos.
Archivera Municipal